

Editorial

Este volumen inaugura una ‘Segunda Etapa’ de la *Revista Artefactos*. En ella queremos dar espacio a una nueva forma de reflexionar sobre la ciencia y la tecnología que no solo tiene en cuenta los aspectos epistemológicos u ontológicos, sino que también tiene presente la importancia que los entornos sociales, culturales o económicos tienen sobre la ciencia y la tecnología contemporáneas, así como la influencia que estas a su vez ejercen sobre la sociedad. Ello no significa que *Artefactos* se encuadre entre las publicaciones de *estudios sociales de la ciencia* al uso. Creemos que los problemas “sociales” también deben abordarse desde la filosofía, entrecruzándose en su estudio, como de hecho lo hacen, problemas epistémicos tradicionales con el análisis de otros factores que también intervienen en la forma en la que se hacen la ciencia y la tecnología.

Por otro lado, nos consta que publicar en revistas de impacto se ha convertido en una de las tareas más importantes entre los académicos e investigadores para desarrollar su carrera. Aún siendo conscientes de las debilidades del sistema de clasificación de las publicaciones científicas, de sus posibles sesgos idiomáticos, culturales o geográficos, estamos de acuerdo en que debe existir algún tipo de criterio que asegure la calidad de la investigación. Uno de los objetivos del equipo editorial en esta segunda etapa es, en un lapso de tiempo lo más corto posible, conseguir acceder a las bases de datos internacionales y situar a *Artefactos* entre las revistas de referencia en su ámbito.

Además, *Artefactos* quiere ocupar otro espacio, el de las revistas académicas que publican en otros idiomas diferentes del inglés. Este idioma se ha convertido en la lengua franca de la comunicación científica, garantizando la posibilidad de comunicación entre la comunidad filosófica internacional. Sin embargo, hay razones de peso para apostar también por el uso del español: en primer lugar, la especificidad retórica de nuestro idioma, que algunas veces se pierde cuando vertemos en inglés nuestras reflexiones; y en segundo lugar, si tenemos en cuenta los problemas sociales relacionados con la ciencia y la tecnología, muchos de ellos pueden ser específicos de áreas geográficas y culturales de países hispanohablantes, de manera que los artículos serán fundamentalmente de interés para esta comunidad. Y lo mismo puede extrapolarse para el portugués, ya que estas razones son compartidas por los países lusófonos.

Los artículos publicados en este número son una buena muestra del cambio de enfoque que señalamos más arriba. Se combinan, por un lado, los estudios de corte tradicional, como el de Olimpia Lombardi y Juan Martínez, con aquellos

que entrarían en el ámbito de los estudios sociales, tal como sería el caso de artículo de Jesús Zamora Bonilla, y también aquellos donde se entrecruzan cuestiones epistémicas con el análisis de los factores sociales, como es el caso del artículo de David Casacuberta, Anna Estany y Dafne Muntanyola.

Eduard Aibar aborda la influencia de las políticas neoliberales en los métodos, objetos y productos de la actividad científica. David Casacuberta, Dafne Muntanyola y Anna Estany aplican la epistemología naturalizada a un caso práctico, el de la natación sincronizada donde interaccionan factores sociales, recursos materiales y modelos conceptuales. Por su parte, Wenceslao González realiza un estudio desde la filosofía de la tecnología en clave epistemológica aplicada al caso de internet, empleando recursos de las ciencias de la complejidad. Jorge Linares expone los cuatro principios fundamentales de una ética que evalúe los efectos del poder tecnológico: responsabilidad social, precaución, justicia distributiva y autonomía individual y comunitaria. Olimpia Lombardi propone un nuevo enfoque en el análisis de la irreversibilidad en clave interteórica e intrateórica. Eulalia Pérez Sedeño analiza el impacto de las políticas públicas implementadas en los últimos años en España sobre los indicadores de género en el mundo de la investigación. Jesús Zamora Bonilla propone un enfoque de los estudios sociales de la ciencia basado en la aplicación de la teoría de juegos al análisis de las interacciones e instituciones científicas. Miguel Zapata analiza las tesis filosóficas de Jean Pierre Dupuy y Paul Virilio sobre el miedo que generan las consecuencias negativas derivadas de la puesta en marcha de algunos de los sistemas tecnológicos que dan forma al mundo contemporáneo. Y, por último, Olga Pombo nos sitúa en un marco común, el de la docencia de la filosofía que todos tenemos que afrontar.

Confiamos en que estos artículos sean de interés y generen una inercia dentro de esta segunda etapa de la revista *Artefactos* y animamos a los investigadores interesados a que envíen originales para su evaluación y publicación.

Ana CUEVAS BADALLO
Obdulia TORRES GONZÁLEZ

Directoras
Revista ArtefaCToS